

ISSN electrónico: 2602-8069

CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO: INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL¹²

*Body, power y success in the soap opera Without breasts
there is no paradise interpretation of the prostitution
from discursive and visual analysis*

Marcos Israel Naranjo Palomeque
Universidad UTE
israel_ae.2007@hotmail.com

María Alexandra Clavijo Loo
GIDIC-Universidad UTE
mariaa.clavijo@ute.edu.ec

Fanny Elizabeth Herrera Unapanta
GIDIC-Universidad UTE
fanny.herrera@ute.edu.ec

Fecha de recepción del artículo: 28/11/2019

Fecha de aceptación definitiva: 10/12/2019

12 El artículo analiza los resultados del proyecto de investigación para la obtención del título de periodista de Marcos Naranjo, dirigido por María A. Clavijo en la Universidad UTE. Titulado: "Análisis de la representación discursiva y visual de la prostitución en la serie de televisión: *Sin tetas no hay paraíso* transmitida en Quito en 2017" (julio 2017-febrero 2018).

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo elaborar un análisis discursivo y visual de la serie *Sin tetas no hay paraíso*, producción de Caracol Televisión, para ello busca identificar el funcionamiento de la prostitución prepago y su desdoblamiento en casos reales en Quito. El tratamiento teórico conceptual del análisis del discurso se realizó a través de las reflexiones de diferentes escuelas. La metodología utilizada es descriptiva, se trabajaron matrices de enunciados sobre los diálogos, entrevistas y cuestionarios. En los resultados se destaca que la prostitución prepago está inmersa en el ámbito universitario. Como conclusión, el cuerpo idealizado y cosificado marca las identidades de género y sirve como mecanismo para alcanzar poder y éxito.

Palabras clave: Ficción televisa, narco-novela, cuerpo, prostitución, género y poder.

ABSTRACT

The objective of this work is to elaborate a discursive and visual analysis of the series *Without breasts there is no paradise* of Caracol Television, identifying the functioning of pre-paid prostitution and its unfolding in real cases in Quito. The conceptual theoretical approach to discourse analysis went through different schools. The methodology is descriptive, matrices of sentences were worked on the dialogues, interviews and questionnaires. In the results we highlight that prepaid prostitution is immersed in the university environment. In conclusion, the idealized and reified body marks gender identities and serves as a mechanism to achieve power and success.

Keywords: TV fiction, narco-novel, body, prostitution, gender and power.

INTRODUCCIÓN

La investigación tiene por objeto el análisis discursivo y visual de la prostitución,¹³ a partir de las representaciones de los personajes de la novela y serie de televisión *Sin tetas no hay paraíso* y su desdoblamiento en la modalidad prepago de prostitución en casos reales en Quito.

Sin tetas no hay paraíso título de la primera novela de Gustavo Bolívar Moreno publicada en 2005 basada en hechos reales. Un año después de la publicación, en 2006, *Caracol Televisión*¹⁴ de Colombia, más adelante Caracol Internacional la distribuye internacionalmente, en el caso de el Ecuador se estrenó el 26 de junio de 2017, por la señal de Teleamazonas. Pionera en el género narco-novela, la serie de ficción televisiva fue protagonizada por: María Adelaida Puerta, como Catalina Santana, Patricia Ércole, como Doña Hilda y Nicolás Rincón como Albeiro y Sandra Beltrán como la diabla.

Desde su primera emisión, tanto analistas del discurso y teóricos de la comunicación se han enfocado en el estudio de los personajes, en particular, desde la Escuela de Análisis del Discurso de Michel Pêcheux; por otro lado, se han analizado las condiciones de producción del discurso y los efectos que este último desencadena en un contexto determinado.

Esta novela narra la historia de una joven llamada Catalina que vive en el pueblo de Pereira, Colombia, quien desea operarse los senos para agrandarlos y entrar al mundo de la prostitución en servicio prepago, puesto que estos modos de subsistencia (narcotráfico, sicariato y prostitución) son formas de vida adoptadas por los varones y mujeres jóvenes de estas zonas. En este mundo ya se encuentran inmersas sus amigas: Yésica, Paola, Ximena y Vanesa, todas ellas con senos grandes sometidos a cirugía para obtener más posibilidades de salir de la pobreza, obtener créditos económicos y lograr éxito a través de sus cuerpos dedicados a la prostitución prepago.

Bialowas (2010), propone el estudio: “Deleitar denunciando: La narco telenovela de Gustavo Bolívar ‘Sin tetas no hay paraíso’ marca el pulso de la sociedad colombiana”. En este refiere al crítico de investigación mediática, Jesús Martín-Barbero, quien señaló que la producción colombiana de telenovelas tendría la posibilidad de ganarse un público que sobrepasara sus fronteras, siempre que ahondara en las diferencias expresivas y en las referencias nacionales y locales. Este criterio se contrapone a la tendencia general actual, en la que la mayoría de las series latinoamericanas recrea modelos exitosos de las grandes productoras televisivas, que omiten sociolectos o elementos regionales, con el objetivo de cautivar al público de otros países. Resulta, que las palabras de Martín-Barbero han sido de alguna manera proféticas, ya que según Bialowas, esta historia conquistó masas, no solo en Colombia, sino también en otros países, pese a que se centraba en una problemática local.

13 *El término* se deriva del latín *prostituere* alude exhibir para la venta. Práctica constitutiva de la política sexual patriarcal que delimita relaciones asimétricas de poder que delimita la desigualdad. (Gamba, 270: 2007). Marcela Lagarde señala que prostituta significa “poner ante los ojos” Alonso (1982), “exponer públicamente a todo género de torpeza y sensualidad”, y exponer, es “entregar, abandonar una mujer a la pública deshonra, corromperla” (Lagarde, 2015: 412).

14 *Estrenó en Colombia*, *Sin tetas no hay paraíso* el 16 de agosto y el desenlace fue el 13 de octubre de 2006, constó de 23 capítulos de 40 minutos. El rating al estreno fue de 28,3 puntos de audiencia en hogares, al finalizar la serie obtuvo 42,5 puntos de audiencia en hogares, considerada de los más altos ratings en Colombia. (*Caracol Televisión-Obitel*)

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

La trama nos desafía a elaborar este análisis desde la concepción de la violencia de género¹⁵ que se instaura mediante la dominación masculina (Bourdieu, 2000) y las estructuras patriarcales, en este caso reproducida por los grupos del narcotráfico a la que responde la serie y novela. A esto, se suma la idealización de un cuerpo perfecto, visualmente deseable e hipersexualizado en la serie, en el que la cirugía plástica es la primera alternativa para la configuración de un cuerpo intervenido que se materializa como un objeto del deseo y de fantasías hedonistas que es cosificado y apropiado por los narcotraficantes a través de la transacción de la prostitución prepago; este ejercicio de subordinación del cuerpo-objeto de la mujer; paradójicamente garantiza éxito y poder al representar un ascenso social y económico, y en los casos reales investigados debido a ese ingreso económico, el acceso a un capital socio cultural e intelectuales puesto que permite el solventar el pago de una carrera universitaria.

El referencial teórico con el que nos basamos para la realización de este estudio se sustenta en el análisis del discurso de tradición francesa fundada por Michel Pêcheux en la década de 1960; sin embargo, también por fines formativos, transitaremos por categorías de aparatos teóricos de otros autores: Michel Foucault, Robert Dooley, Stephen Levinsohn, Robert Longacre y Vicente Manzano.

A raíz de ello, el material empírico recogido desde el análisis de discurso se examinó: el corpus discursivo a través de recorte de enunciados, las condiciones de producción en la que se desarrolla el discurso, la formación discursiva, los efectos de sentido y el tratamiento de diálogos con el apoyo de exterioridad teórica para el ejercicio de interpretación. Las contribuciones de la escuela Pêcheuxiana han permitido operar de manera integral la realización de este trabajo, desde su concepción inicial, pasando por las decisiones sobre los sujetos de la investigación como sujetos del discurso y el análisis de la información recopilada. Nos apoyamos en la caja de conceptos propuesta por Pêcheux (1978) en su texto *Hacia el análisis automático del discurso*: historia,¹⁶ ideología,¹⁷ sujeto,¹⁸ sentido,¹⁹ discurs-

15 Art. 4 Definiciones: “1. Cualquier acción o conducta basada en su género que cause o no muerte, daño y/o sufrimiento físico, sexual, psicológico o patrimonial a las mujeres, tanto en el ámbito público como privado, que tiene su origen en las relaciones asimétricas de poder, con base en los roles y estereotipos de género”. (Ley Orgánica Integral para la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género contra las mujeres -LOIV, Registro Oficial 175: 5 febrero 2018).

16 El análisis del discurso histórico es lo que sucede en el interior del proceso. En la teoría del discurso francesa forma parte del orden del discurso. Se realiza desde la práctica lingüística del sujeto hablante y refuerza el imaginario del sujeto con pleno control sobre su lengua. (Pêcheux, 1978: 230-254)

17 No es un conjunto de representaciones ni la ocultación de la realidad, o un “defecto” de los que no tienen conciencia. Discursivamente, la ideología, como práctica significativa, aparece como efecto de la relación necesaria de la lengua con la historia, en el proceso de constitución de los sujetos y de los sentidos. (*Ibid.*)

18 Opera con una teoría de la subjetividad de naturaleza psicoanalítica, trabaja con el sujeto del deseo, el inconsciente y la ideología están materialmente vinculados por el lenguaje. El sujeto es pensado discursivamente como una posición entre otras. Los procesos discursivos van a desarrollarse por el sujeto, pero no tienen en él su origen. (*Ibid.*)

19 Relación determinada por el sujeto con la historia, marca la subjetivación en los contactos de la lengua con la exterioridad. Cabe al gesto de interpretación, realizar esa relación del sujeto con la lengua en la producción de los sentidos que tiene su proceso de constitución como algo fundamentalmente histórico y de memoria. El sentido nunca es individual, ni tampoco se presenta como ya producido. (*Ibid.*)

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

so²⁰ y lengua,²¹ la misma que es interpretada y ampliada por María Cristina Ferreira (2003) en el trabajo titulado “El carácter singular de la lengua en el análisis del discurso” en la que se desarrolla estos conceptos.

Este artículo está organizado por los siguientes apartados: metodología (itinerario para recogida y análisis de la información), así como las consideraciones éticas para la gestión, procesamiento y publicación de datos; además, dos apartados de discusión y análisis de resultados, a los que nombramos: género y cuerpo femenino en la sociedad del narcotráfico: relaciones y representaciones en la novela y serie de televisión *Sin tetas no hay paraíso*, y, desdoblamiento de la prostitución entre el poder y el éxito. Finalmente, colocamos algunas consideraciones en el apartado de conclusiones y las referencias bibliográficas que sustentan este estudio.

METODOLOGÍA

El estudio es cualitativo; el análisis discursivo y visual del objeto de estudio está constituido por una investigación de tipo descriptiva, predomina la interpretación mediante la descripción y la narrativa de los personajes principales: Catalina, Yésica, Ximena, Paola y Vanesa; sus características, así como el detalle y especificaciones de las condiciones de producción en las que se desarrolla el discurso, y los factores que contribuyen a la idealización de un cuerpo femenino perfecto a partir de los contenidos propuestos por la serie de televisión. Es una investigación descriptiva en la que “se reseñan las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio”. (Bernal, 2010: 11). Esto es lo que ocurre durante el tratamiento de cada uno de los 23 capítulos de la serie de televisión *Sin tetas no hay paraíso* y la novela, que en palabras de Bernal (11), se sirve de técnicas como la entrevista, observación, y el material documental, como se puede constatar en el desarrollo de esta investigación.

Respecto a las unidades de análisis se ha considerado a la serie de televisión y la obra literaria, novela de Gustavo Bolívar, ambas con el nombre *Sin tetas no hay paraíso*, así como la aproximación a dos universidades particulares localizadas en Quito, capital del Ecuador, a fin de recoger información mediante entrevistas con su respectivo cuestionario para el análisis de casos reales. Este material se registró, seleccionó y procesó en matrices de enunciados, la estrategia del estudio fue el análisis del discurso desde diferentes fuentes teóricas para la comprensión, descripción e interpretación entre diferentes autores.

En cuanto a las consideraciones éticas, Tafur, Izaguirre (2016) mencionan como algunas de las más importantes: “la consideración de los principios éticos, la originalidad del trabajo en cuestión, el respeto a la propiedad intelectual, el derecho a la privacidad y el derecho de ser sometido a riesgos”. Cabe recalcar que la realización de la investigación está basada en los siguientes criterios: centralidad en los personajes sin determinaciones, implicaciones, semejanzas o alusiones de género, nacionalidad, ni edad en el sentido negativo que tenga como fin perjudicar a las personas; así como reserva total en la publicación de nombres rea-

20 El discurso es un proceso social, cuya materialidad es lingüística. Permite observar las relaciones entre ideología y lengua, así como los efectos del juego de la lengua en la historia y los efectos de esta en la lengua. A través del discurso se va a comprender como material simbólico que produce sentidos y que constituye al sujeto. (*Ibid.*)

21 El gran giro hacia la lengua se ha dado por el propio Pêcheux con las cuestiones envolviendo el equívoco, como hecho lingüístico estructural, lo que abrió, por consiguiente, lugar para tratar de la noción de real de la lengua, derivada del psicoanálisis. Esta fue, sin duda, una el giro decisivo e ineludible. (Ferreira 2003 191-195)

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

les, tanto de personas como de instituciones que colaboraron con las entrevistas en la fase de desdoblamiento de la prostitución en la modalidad prepago en casos reales en Quito.

Se ha propuesto no afectar la dignidad e integridad, ni atentar contra los derechos humanos propios de cada persona, principalmente en el tratamiento de los géneros femenino y masculino; considerando nuestro posicionamiento libre de discriminación y de violencia.

RESULTADOS

La producción de un estereotipo de belleza, según la historia analizada responde a la producción de características, generalmente artificiales, que desde la perspectiva de Aguirre (2011) en *Sin tetas no hay paraíso*: “normalización del cuerpo femenino en el mundo del narcotráfico”, sostiene que no solo se evidencia el estándar de belleza artificial preponderante en la actualidad, sino que se hace énfasis en la experiencia subjetiva de las jóvenes que se someten a dicho estándar y a distintas maneras de dominación, con el objetivo de participar de la riqueza y exuberancia, propios de la sociedad del narcotráfico ya que: “la prosperidad y la felicidad de las niñas de su generación (Catalina) quedaban supeditadas a la talla de su brasier.” (Bolívar 2005 9).

Además, analiza como la serie trata la regulación estética en torno al cuerpo femenino, comprendida como un proceso de normalización producido dentro de la institucionalidad paralela del narcotráfico (Aguirre 2011). En la obra, también se desarrolla la relación entre cirugía estética e identidad femenina, lo cual aborda la complejidad adicional que la pobreza y la vivencia en un régimen altamente opresivo confieren al proceso.

Frente a las críticas, que recibió la serie, la autora considera que el resultado plantea una representación de los ideales corporales, bastante singular. En contraste con otras series de televisión, *Sin tetas no hay paraíso*, no solo hace visible la imitación de modelos de belleza, sino que hace un seguimiento a la experiencia de quien se somete a ellos; configura la percepción que la protagonista tiene de su propio cuerpo; así como sus motivos para practicarse una cirugía y la transformación más allá de la mera superficie de su cuerpo, a raíz de sus conflictos de identidad.

En el cuarto capítulo de la novela de Bolívar, cuando Yésica lleva a Catalina a una agencia de modelos para que la incorporen en un catálogo, la propietaria de este sitio, doña Margot, ratifica los gustos de los narcotraficantes, mencionados por Yésica cuando el “Titi” decidió llevar a Paola a su finca:

—Catalina: Pero yo he visto muchas modelos por televisión y la mayoría no tiene mucho busto. Incluso hay algunas que tienen menos que yo.

—Margot: Sí, pero las modelos que tú ves en la tele son europeas y no se le olvide, mijita, que nosotras estamos en Colombia, y aquí modelo que se respete las tiene que tener mínimo talla 36. (Bolívar, 2005: 69)

Catalina sugiere que en la televisión también aparecen mujeres de senos pequeños, Margot le recuerda que ella está en Colombia y que la industria nacional, según la obra, es la de los senos grandes para agrandar a los narcotraficantes. Por esa razón, Margot envía a Catalina a que se opere, para poder incluirla en su catálogo. Orlandi (1994), señala que este objeto; es decir, el discurso, trabaja dentro de un espacio disciplinario, que hace aparecer otra noción de ideología, susceptible de una explicación a partir de la noción misma de discurso y que no separa lenguaje y sociedad en la historia. No hay discurso sin sujeto ni sujeto sin ideología.

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

Desde el feminismo las distintas representaciones del cuerpo han impugnado contra la sociedad patriarcal, el cuerpo representa un campo de batalla y un espacio de lucha política. En *Cuerpos que importan* (Butler, 2002) señala que, en cualquier situación, los cuerpos son cuerpos sexuados y generizados, están atravesados por determinaciones culturales que producen y reproducen el narcisismo vacío de Lipovetsky, que en el caso de Catalina al intervenir su cuerpo rige la lógica del mercado con un predominio de la imagen mediática para modificar, modelar un cuerpo a la medida de los deseos y fantasías de los narcos.

Por otro lado, “Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia”, Rincón (2009) se refiere, a nuestro entender, a los aspectos que configuran las condiciones de producción discursiva de los personajes de la historia analizada, lo cual constituye un aporte teórico importante para esta investigación. Es posible asociar la vida de un narcotraficante, llena de lujos: los mejores autos, inmensas casas, fincas, aviones privados y dinero, entre otras posesiones, y como es evidente dentro de ellas están las mujeres que representan a la vez un objeto del deseo suntuario, la cosifica y delimita a la producción artificial del modelo de belleza predominante:

Las Ahumada, sin duda alguna, eran las mujeres más hermosas de Pereira y, nada de raro tiene que, de la tierra entera y sus alrededores también. Por sus rostros perfectos y cuerpos esculturales nada tenían que envidiarles a las modelos y reinas más famosas y bellas del país y del mundo. Marcela, por ejemplo, parecía la encarnación de la Virgen María, solo que su melena era mucho más larga, brillante, lacia y rubia. [...] Aunque no era de gran estatura, su cuerpo parecía una escultura en mármol de Carrara firmada por Miguel Ángel. No existía cintura más pequeña, ni senos más grandes, ni caderas más carnosas y cadenciosas, ni piernas más contoneadas ni cola más redonda y levantada que la de ella. Su hermana Catherine, por su parte, en su todo, era más hermosa que Marcela. (Bolívar, 2005:32-33)

Entre sus más grandes satisfacciones, se encuentra la necesidad de saciar aquella motivación de carácter sexual, la cual gira alrededor de mujeres voluptuosas y protuberantes. Es una cultura del simulacro: ostentosa y exagerada, de propiedades y autos lujosos, de mujeres hermosas con prótesis de silicona. Sobre esto, menciona que este tipo de contenidos representan el gusto colombiano y también el de las culturas populares del mundo, en lo cual se evidencia los ámbitos de producción y consumo de bienes simbólico, los narcos a pesar de poseer ingentes cantidades de dinero, su universo simbólico se arraiga a lo popular y masivo y a la mostración y exaltación de su poder patriarcal. Así lo señala Carole Pateman “La institución de la prostitución asegura que los varones puedan comprar el «acto sexual» y ejercer así su derecho patriarcal” (Pateman, 1995: 275).

Aunque el enfoque de género aún mantiene una lectura binaria muy marcada que oscila entre la masculinidad y feminidad, sin considerar otras formas de identificación de género, los estudios de Belmonte y Guillamón (2008), contribuyen a la crítica sobre la asignación sociohistórica de los estereotipos, es así que los describen como grupo de imágenes, juicios, o concepciones que contribuyen al asentamiento de roles firmemente naturalizados dentro de una sociedad. Estos arquetipos sintetizan la materialidad, provocando una disimilitud sobre los géneros cuyo objetivo se concentra en etiquetar las particularidades de cada uno, lo que les concede un sentido de correspondencia basado en la función del entorno social que se supone deben cumplir, así como las relaciones de poder desiguales dadas.

Esta perspectiva binaria asigna a las mujeres el espacio privado, las labores del hogar y la atención o custodia de personas, adjudicándoles características como sensibilidad, inocencia, fragilidad, suavidad, mansedumbre, maternidad, servidumbre, simpatía, entre otras. Al contrario, la perspectiva de lo masculino está más arraigada a la esfera pública, al poder,

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

a proveer, a la fuerza y valentía, lo que produce una fijación y relaciones asimétricas de poder que afirman la desigualdad y fortalecen un tipo de encadenamiento de atributos que naturalizan el ideal del “verdadero” varón y de la “verdadera” mujer, delimitando así una cultura de violencia, dominación, combatividad, fuerza, decisión, independencia y autonomía. A través de la televisión se estructura así, una distinción estereotípica, mediante un alegato que naturaliza las diferencias de géneros y estabiliza la desigualdad.

Para Marta Lamas (1996), las sociedades configuran su existencia y edifican su cultura alrededor de las disimilitudes sociales. Tal desigualdad fisiológica se traduce como una desemejanza sustantiva que definirá el rumbo y dirección de cada individuo. Lo racional, se supone, es que, si los papeles biológicos tienen tal grado de heterogeneidad, el resto de las particularidades que componen a la persona, como su identidad moral y psíquica probablemente asimismo deberían de ser.

Es así, que a raíz de lograr identificar el concepto sexo biológico y lo prefabricado socialmente y culturalmente se edificó un proceso de generización que designa distintas condiciones de diferencia y exclusión de las mujeres, que han sido aceptadas debido a una presunta anatomía-fisiología dispar, es decir, la diferencia sexual biológica hombre/mujer ha sustentado que desde la naturaleza se edifique una masculinidad/feminidad, cuando realmente el género desde una construcción histórico social acerca de roles, identidades y valores son atribuidos a varones y mujeres como parte de procesos de socialización y de una construcción cultural.

Lamas ejemplifica con la maternidad las construcciones de género, esta condiciona la concesión de tareas, sin embargo, no por el hecho de dar a luz, las mujeres nacen con los conocimientos específicos sobre las labores del hogar, ni con el denominado instinto maternal. Frente a ello, gran parte del rechazo de los hombres a las actividades “domésticas” está relacionado con lo que se identifica con roles femeninos lo que supondría en ellos una minusvaloración de su masculinidad o emasculación. En casos de extrema urgencia, o por trabajo, como el caso de un costurero, los hombres cosen y planchan de la misma forma, ya que para la realización de estas funciones en nada interviene el sexo biológico, son los roles de género social, cultural e históricamente construidos los que distribuyen las funciones de hombres y mujeres y que a través de las prácticas y el lenguaje generan mundos simbólicos e imaginarios sobre la masculinidad y la feminidad.

En el décimo tercer capítulo de la novela de Bolívar, Catalina responde a la hermana de Octavio, en su afán por alejarla de su amiga, que no existe forma de renunciar a su objetivo. En este marco, ratifica que jóvenes como ella y Yésica, no pueden aspirar a nada más en la vida, que a servir a los narcotraficantes. Catalina no considera que a su corta edad puede explorar un mundo de posibilidades infinitas y, a la vez, salir de aquella vida, esto refuerza que los proyectos de vida hetero capitalistas, en el caso de las mujeres se delimitan a la maternidad, al rol de madre-esposa, al de la mujer autónoma de éxito, no habría para Catalina otro camino para el ascenso social sino a partir de la “vida fácil”.

Catalina: Sabe qué, usted tiene razón en todo lo que me dijo. Yo también estoy cansada de andar con Yésica y le agradezco sus consejos, pero no existe poder humano que me haga desistir de ponerme las tetas. Si nos quiere sacar de la casa, yo me voy a llevar a Yésica a dar unas vueltas, usted aprovecha para empacarnos la ropa en estas dos maletas que son las nuestras y las saca a la portería. (Bolívar, 2005: 153)

Manzano (2005), señala que los valores definen las prioridades en la conducta de las personas ya que se emplean como un filtro previo a sus decisiones. En este sentido, Catalina y

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

Yésica actúan de acuerdo con lo que consideran como conveniente y positivo para sus vidas y para el resto, puesto que desde el esquema binario heteronormativo; las mujeres justifican su existencia por los otros, en tanto que el varón se determina por sí mismo. Podría relacionarse que con el bien económico otorgado por los narcotraficantes a cambio de un servicio sexual prepago no buscan una vida mejor en función de ellas, sino proveer a sus familias.

Es posible analizar un sistema de valores complejo, en el que resulta sencillo que se originen conflictos, ya que unos valores conducen a practicar conductas específicas y otros se organizan en direcciones distintas, que generalmente no son compatibles con los primeros.

Vilodre (2008), plantea que la fuerza de la evolución y la contienda por mejorar la imagen, responden a una fortaleza que pretende reafirmar la sociedad del consumo. El cuerpo femenino que transita en esta sociedad conduce a las mujeres a intervenir incansablemente su corporalidad, en el proceso de encontrar una belleza que demanda reconstrucciones físicas a través de la cirugía, y de otros esfuerzos y restricciones como dietas y ejercicio físico. En este escenario, predomina un conjunto de técnicas de producción de los cuerpos y de las configuraciones del imaginario femenino que proponen los medios y los estereotipos culturales de género. Dicho de otra forma, tácticas que cumplen un rol determinante en la normalización de un cuerpo perfecto, ofrecido por los medios de comunicación. El cuerpo necesario para circular en el mundo de la prostitución se refleja en la noción que claramente es descrita en la novela, es decir ponerse “bien buena”:

Adelgazar la cintura, agrandar las caderas, reafirmar los músculos, levantar la cola, alisar su cabello con tratamientos de toda índole, cuidar su bello rostro con mascarillas de cuanto men-
jurje le recomendaran, destefiir con agua oxigenada todos los vellos de su humanidad, depi-
larse cada tercer día las piernas y el pubis y tostar su piel bajo el sol o dentro de una cámara
bronceadora (...)" (Bolívar, 2005: 13).

Los mandatos culturales de género y modelamiento que cumplen los medios de comunicación trasladan la formulación del tecno cuerpo, del cuerpo generizado y sexuado que en su materialidad resulta, en suma, indiscernible (Butler, 2001). Estos atravesamientos materiales, a través de intervenciones quirúrgicas se articulan a las simbólicas puesto que el cuerpo no se puede concebir fuera del discurso, o de un orden signifiante de la cultura. Por ello, en el caso del cuerpo mercancía en la lógica capitalista, los narcotraficantes extienden una transacción, en la que el varón se afirma públicamente, obtienen reconocimiento público como amos sexuales de las mujeres, lo cual determina una relación de dominación y subordinación y esta es naturalizada en las producciones de las narco-novelas que se le asigna a la prostitución.

DESDOBLAMIENTOS DE LA PROSTITUCIÓN ENTRE EL PODER Y EL ÉXITO

En el desarrollo de *Sin tetas no hay paraíso*, se pueden observar tres etapas por las que atraviesa la protagonista. En la primera, la joven cuenta con una suerte de desdicha y pobreza, justificada en la serie por el hecho de tener senos pequeños, ella es vulnerable y desafortunada, la carencia de dinero es su principal limitante. En una segunda etapa, Catalina es operada para agrandar sus senos, desde ese instante, su autoestima se eleva y adquiere mayor poder en relación con las demás chicas de su barrio, que la lleva incluso a convertirse en una de las jóvenes prepago más cotizadas entre los narcotraficantes y, finalmente, la complicación generada por sus implantes que desencadena en un asesinato auto provocado.

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

Rutter-Jensen, C. (2005), describe en *Pasarela paralela: escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza*, años atrás le preguntó a una mujer, cómo se sentía por ser tan bella. La respuesta de la joven de ojos verdes fue una sola palabra: “poder”. Sobre este poder, precisó que era la capacidad de detener el tráfico, el poder de encender una fiesta con solo ingresar, captar las miradas en los sitios por los que pasaba y, a su vez, tener a sus pies a cientos de admiradores. A raíz de ello, la autora interpretó, que la belleza no se trataba de un rasgo con el que la mujer había nacido, sino que además era un proceso de disciplinamiento que demandaba de ella, vestir, tener dieta estricta, ir al gimnasio, leer revistas sobre moda y familiarizarse con todas las prácticas de belleza.

En *Sin tetas no hay paraíso* se proyecta desde el inicio, la imagen de un cuerpo perfecto, que a su vez sirve para alcanzar poder y riqueza, como conquista de las jóvenes de clase baja. En la serie se perpetúa la idea de que las adolescentes con el mejor cuerpo y con mayor cantidad de cirugías, son las únicas que pueden aspirar a mejores condiciones de vida, a lujos y beneficios propios que la prostitución en modalidad prepago les puede ofrecer. Esto se comprueba en el décimo sexto capítulo de la novela, cuando Marcial Barrera le propone a Catalina participar en un concurso de belleza, asegurándole que sería la ganadora:

Con el ánimo de conquistarla porque se había enamorado de ella, Barrera le ofreció un patrocinio sin límite de gastos. Aunque el concurso de marras gozaba de muy mala fama porque, la reina casi nunca era la más bonita, ni la de mejor cuerpo, ni la mejor preparada, ni la de mejor pasarela, sino la que consiguiera un mayor patrocinio económico. (Bolívar 2005 185)

Manzano (2005), propone identificar las relaciones de poder de las que se sirven los discursos dominantes y proveer a la población armas para reconocer estos mecanismos y poder actuar frente a ellos. Este poder se ejecuta alrededor de los deseos, sueños y aspiraciones, de tal manera que, al trabajar en ellos, los dominados actúan como desean los agentes de poder. Así se introduce el diálogo entre Catalina y Marcial Barrera, un narcotraficante retirado muy reconocido, con una gran fortuna, según el autor, se ejerce un poder psicológico e indirecto, su intención no es obligar a Catalina, ni mucho menos prohibirle hacer lo que ella quiere, sino lograr que, a través de la oferta de lujos y riquezas, ella acceda de manera espontánea y libre.

Ávila (2006) analiza el concepto de poder propuesto por Michel Foucault y manifiesta que el poder no es un atributo propio de la clase social dominante, ya que no se trata de un bien que se posea, sino, más bien, de una estrategia que se ejerce. Aclara que el Estado no representa únicamente el lugar común donde se sitúa el poder, sino que es el resultado de otras estructuras.

Se puede ejemplificar el poder que se ejerce en la sociedad del narcotráfico, el Estado no es el único órgano capaz de ejercerlo, ya que en sociedades como la de la serie, domina el narcotraficante que más dinero posea. Así, se percibe que el poder dispone de un alcance mucho mayor, pues goza de espacios más amplios en el que se puede manifestar. Esto es lo que ocurre con Catalina, a raíz de su cirugía adquiere un poder simbólico. Desde la perspectiva de Pêcheux, existe un poder dominante en las condiciones de producción discursiva, ese poder es la ideología, al reclutar, interpelar y capturar individuos, haciéndolos parte de un sujeto del discurso sexuado definido por determinaciones estéticas y eróticas.

La protagonista logra acceder a la nómina de Yésica, quien busca relacionarla con los narcotraficantes más poderosos, para que Catalina reciba las ganancias propias de la prostitución en modalidad prepago. Cuando la joven se convierte en un referente de la belleza por su cuerpo perfecto, encuentra la posibilidad de casarse con un narcotraficante retirado,

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

muy poderoso, quien le confiere ese poder, y es ahora denominada “patrona” entre los empleados que laboran en la casa de Barrera. Un poder que luego es arrebatado por la propia Yésica, su amiga de toda la vida, la misma que ayudó a Catalina a conseguir su cirugía.

Sobre ello, Gervilla (2003), concuerda con Muñiz, al afirmar que hoy en día, el cuerpo tiene una importancia muy particular, ya que, a lo largo de los siglos, el ser humano se ha interesado en cultivarlo como aspecto elemental de la composición de su ser. Esta es la recomendación que hace Yésica a Catalina, en el primer capítulo al no ser escogida por el “Titi” para pasar un fin de semana en su finca, por lo que le advierte que es mejor que se “ponga bien buena”, lo que significaba ejercitar su cuerpo y tonificarlo, como una especie de compensación por tener los senos pequeños, y estar “buena” a los ojos de otros.

Trajtenberg y Musto (2011), afirman que hay una serie de contextos que resultan complicados definir en los niveles de independencia que goza la prestadora del servicio sexual prepago. Es importante aclarar las condiciones de producción de esta actividad que cuentan con un carácter beneficioso, ingresos relativamente altos en comparación a otros empleos. Una joven puede practicar la prostitución sin restricciones ni intimidaciones, y sin embargo, disponer de una libertad limitada a otra fuente alternativa de ganancias, ya sea por factores externos como una insuficiente oportunidad de ser contratada debido a un carente capital humano o por factores sociales que la denigran o suposiciones deformadas sobre sus gustos y valores.

Catalina, una vez operada, no se sentía amenazada ni intimidada al ejercer la prostitución. No obstante, frente a las altas sumas de dinero, se sentía de cierta manera limitada, puesto que para alcanzar esta promesa de paraíso que había anhelado desde pequeña, tuvo que renunciar a relaciones personales, como su noviazgo con Albeiro, y dejar de ver a su madre y a su hermano durante mucho tiempo.

Por otro lado, los prejuicios que persisten en el imaginario social frente a la prostitución; la culpabilidad de las mujeres que la ejercen, el acceso a una vida de lujos sobre la cual recae un estigma al ser tachadas como “putas o ramera” y no ser consideradas mujeres de “bien”, esta categoría sataniza el erotismo y el trabajo sexual desde una cultura política patriarcal que consagra la opresión de Catalina a los narcos y después a su esposo Marcial.

Hwang y Bedford (2004), citados por Trajtenberg y Musto (2011), sostienen que la labor sexual promete beneficios que implican ganancias mayores, mejoras en las condiciones de vida para quien la ejerce y su familia y la facilidad de horarios flexibles. La apariencia seductora de la prostitución sobrepasa la configuración de una riqueza económica, pues se trata también de una actividad, que requiere de energía y vigorosidad, y de un erotismo y seducción para relacionarse con nuevas personas y clientes.

A través del erotismo y la transacción sexual se puede ejercer un poder, Catalina ejerce este trabajo desde su consentimiento, este uso del cuerpo erótico es una transgresión, puesto que rompe con el ideal de mujer madre-esposa reproductora. La prostitución en el espacio social, cultural y político ubica una sexualidad prohibida, explícita y centralmente erótica, es una sexualidad estéril no fundante de futuro (Lagarde, 2011: 414).

Para Sanchis (2011), la mujer que ingresa al mundo de la prostitución, lo hace a una edad precoz, a consecuencia de obstáculos económicos, familiares y psicológicos, que generalmente desembocan en una situación compleja en quien la ejerce, ya que su existencia se transforma en una serie de situaciones adversas.

La prostitución es un trabajo como otros tantos, tiene ventajas y desventajas, se ha estigmatizado su práctica, no obstante, en una sociedad que tiende a potenciar el consumismo, se torna cada vez más complejo identificar entre obligaciones y anhelos. Se sostiene

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

que las jóvenes la eligen por voluntad para saciar sus deseos consumistas más que sus necesidades.

Desde la ideología patriarcal capitalista se la define a partir de relación mercantil del cuerpo, la servidora sexual debe proporcionar placer, vende su cuerpo/subjetividad, su situación social, debe enajenarse por ese tiempo y ese lugar, y en la que el varón al terminar su compra queda en libertad y ella accede a una remuneración que según el estrato le habilitará un sustento o un ascenso social y económico.

Para entender la lógica y el funcionamiento de la prostitución en modalidad prepago en comparación con la serie, se presentan las experiencias de dos mujeres que, para guardar su identidad, les hemos designado nombres de la literatura. La primera será Margarita Gautier, personaje de *La dama de las camelias* (1848), de Alejandro Dumas, y la segunda será Delgadina, personaje de *Memoria de mis putas tristes* (2004), de Gabriel García Márquez.

Margarita Gautier es estudiante de la carrera de periodismo en una universidad particular de categoría B, de acuerdo con el CEAACES. Delgadina, por su parte, se graduó de periodista en otra universidad particular de categoría B, ambas universidades funcionan en Quito. Delgadina, de 26 años, relata el modo de operar que aplican las personas que reclutan a jóvenes en la prostitución prepago:

A ver, es que mi universidad estaba infestada de prepagos. En mi curso mismo, había chicas que todo el mundo sabía que se dedicaban a ese negocio. (...) En otra ocasión, en ese mismo semestre, me llegó a mis correos —el personal y el de la U— una invitación para una noche de chicas. El remitente era un nombre tipo VIPQUITO. Bueno, así que una vez, cuando estaba en quinto semestre, estábamos con unas amigas paradas afuera de la U, en hora hueca, y de repente al frente se parqueó una furgoneta y una señora nos escogió a solo tres de las mujeres que estábamos (éramos como 7). Así que nos llevó a un lado y nos dijo que cumplimos con unos supuestos parámetros para trabajar en una nueva marca de lencería y nos invitó a subir a la furgoneta, para supuestamente contarnos en qué se basaba el negocio. Obviamente no accedimos y la señora huyó. (Delgadina, 2017)

Delgadina comenta que no respondió a estas insinuaciones; pero la historia no terminó ahí, ya que las invitaciones siguieron a través de otros medios, por lo que decidió averiguar:

En ese tiempo había el Messenger.²² Me empezaron a escribir de un perfil falso, y sabían todo de mí, así que les seguí el juego. Entonces me dijeron que me invitaban a conocer el lugar. Pregunté de qué se trata el negocio y me dijeron: damas de compañía. Te elegimos por un buen perfil, esperamos no confundas con prostitución, ser dama es algo muy bueno y distinguido, guardamos tu identidad, ganas más de 2000 dólares semanales y bueno recurrimos a estudiantes de periodismo porque los clientes buscan una buena charla y tenemos referencias de ti. (...) “De ahí en el Messenger mismo, me dijeron que al mes ya todas se tunean: chichis, pompis, liposucción, labios y así. (Delgadina, 2017)

La respuesta a la pregunta de Delgadina establece de manera clara que no debía confundir esta actividad con prostitución. Comenta que: “una señora nos escogió a solo tres de las mujeres que estábamos (éramos como 7). Así que nos llevó a un lado y nos dijo que cumplimos con unos supuestos parámetros para trabajar en una nueva marca de lencería” (Delgadina, 2017). Se puede relacionar esta situación con la de “Yésica” de la serie, al escoger solamente a tres de las jóvenes, vincularlo con el momento en el que “El Titi” decidió

22 Messenger (1999) servicio simple de intercambio instantáneo de mensajes de texto. Fue añadiendo intercambio de fotos, video llamadas y juegos. (BBC, 2014)

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

llevar a Paola a su finca y no a Catalina por tener los senos pequeños. Sobre el cobro de las comisiones de los narcotraficantes, el porcentaje que recibía Yésica era del 50 %. Cabe recalcar, que los contextos donde se ejecutaba dicha actividad varían a lo largo de la historia, generalmente se desarrollaban en haciendas o departamentos lujosos, también se desarrolló en la cárcel.

Margarita Gautier, estudiante de periodismo de 26 años, señala su elección por el periodismo: “me apasiona decirles la verdad a las personas, sin importar qué riesgos corra. Me gusta estar actualizada de todos los acontecimientos que suceden a diario” (Gautier, 2017). Además de estudiante se dedica a la prostitución prepago. Podría decirse que ella es una de las jóvenes que tomó la decisión de subirse a la furgoneta para reclutarse con aquella señora. Ante la interrogación de si conocía a más personas en su nueva universidad que se dedicaran a esta actividad, señaló: “Aquí no, pero en la U donde yo estudiaba sí. Tengo dos amigas que se dedican a esto, son damas de compañía. Ellas están operadas por el dinero que ganan y son chicas súper exclusivas. Trabajan para políticos, personas importantes y se pagan sus estudios con ese dinero (Gautier, 2017).

Margarita vincula incluso a personas que trabajan en el sector público de Ecuador: “Tengo una amiga que trabaja en el sector público, que también se dedica a esta actividad. Ella trabaja en un Ministerio, no recuerdo cuál, pero cuando hace esta actividad, lo hace en Guayaquil. Ella viaja para allá” (Gautier, 2017). Podría afirmarse que el alcance de la prostitución en modalidad prepago no solo llega a las universidades particulares, sino también a los distintos estratos de la esfera pública. La joven prosigue: “¿Sabes qué? Aquí en la universidad, yo hice pasantías en la radio con un chico y una chica. Este chico se dedica a buscar chicas que se dediquen a esto” (Gautier, 2017).

Laverde (2015) ratifica esta teoría, al referirse en su obra a la prestación de servicios sexuales como una relación en la que existe explotación no solo de parte del consumidor, sino también del proxeneta encargado de brindar estas prestaciones. Lo mismo pasa con la protagonista, quien no solo es explotada y humillada por los narcotraficantes, sino también por Yésica, quien se dedicó por completo a meter por los ojos a Catalina a todo narcotraficante, ya que estaba consciente, que, al obtener el dinero para la cirugía, podría obtener grandes cantidades de dinero a través de Catalina.

La relación de dominación, subordinación y explotación que se deriva del servicio sexual sea la modalidad que fuere, legitima la violencia contra las mujeres y perpetua la desigualdad de género y de clase, puesto que al no existir un sistema que regule estas prácticas proliferan las redes de trata, tráfico sexual y proxenetismo que lucran y son sostenidos por los prostituidores de mujeres, niñas y demás personas prostituidas.

En la novela la prostitución es naturalizada como espacio de ascenso social y seguridad económica, no se hace alusión a los sistemas legales que podrían regular la prostitución y la trata de mujeres, para estos efectos nominalizamos los tres enfoques jurídicos que giran en torno a las mujeres prostitutas que las mira: como delincuentes (prohibicionista), como víctimas (abolicionista), como un mal necesario (reglamentarista) (Gamba, 2007: 271).

CONCLUSIONES

La modalidad de prostitución “prepago” se diferencia de la prostitución convencional, ya que las prestadoras del servicio están sujetas a las órdenes de un proxeneta o reclutador, quien previo a enviarlas a mantener relaciones sexuales con los clientes, recibe el pago de su servicio por adelantado. Las jóvenes de esta historia venden su cuerpo al mejor postor,

**CUERPO, PODER Y ÉXITO EN LA NOVELA SIN TETAS NO HAY PARAÍSO:
INTERPRETACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN DESDE EL ANÁLISIS DISCURSIVO Y VISUAL**

a cambio de cubrir sus necesidades básicas e incluso alcanzar lujos. Así, los beneficios que encuentran al trabajar para los narcotraficantes son: autos, joyas, ropa, dinero y hasta departamentos. De ahí el interés de Catalina, de ser escogida por uno de ellos.

Generalmente, lo que impulsa a las jóvenes a ingresar en este campo, es la constante necesidad económica ante la pobreza material en la que habitan, por lo que hallan en la prostitución un mecanismo de estabilidad y subsistencia para sus vidas. Sin embargo, a través del discurso y experiencias de las dos entrevistas realizadas en esta investigación, es posible evidenciar, que este fenómeno no corresponde solo a un estrato social bajo, sino también a estudiantes universitarias que ven en la prostitución prepago una alternativa como fuente de ingresos para ellas y sus familias. Esto demuestra que la apariencia seductora de la prostitución, en algunos casos sobrepasa la configuración de salir de la pobreza, pues implica ganancias más altas, mejores condiciones de vida e incluso horarios flexibles a conveniencia.

La perpetuación de estereotipos de género en la producción televisiva colombiana permite encontrar otras series en las que la representación del género femenino sigue expuesto a relaciones asimétricas de poder. En ellas, la imagen de la mujer voluptuosa y subordinada se mantiene intacta, con la del hombre violento, machista que lleva las riendas de la relación.

Una mujer bella, dependiente y un hombre proveedor, poderoso. Se ejemplifica cuando Catalina sugiere que en Europa las mujeres son de senos pequeños; Margot le recuerda que en Colombia se requiere senos grandes para agradar a los narcotraficantes; por ello, la envía a que se opere para poder incluirla en su catálogo.

En la actualidad, los programas de televisión tienen el poder de influir en la configuración del modelo de belleza en las personas, principalmente en los adolescentes. Los recursos estético-discursivos que dispone estas producciones idealizan una concepción renovada en torno a la imagen de un cuerpo asociado a la perfección, como si se tratara de un lienzo sobre el cual se dibujan las prácticas y los discursos sociales propios de la época. Esto amplía la idealización de un cuerpo perfecto y plantea la suposición de la cirugía plástica como primer requisito en la configuración de ese cuerpo ideal. A través de estas imágenes se producen imaginarios y discursos como ocurre en la serie, donde las “tetras grandes” representan el ideal de belleza y voluptuosidad para lograr poder y éxito.

Los procesos de cirugías cosméticas se han convertido en procesos normativizados en la mayoría de las sociedades con un visible incremento en las intervenciones estéticas. Así, la sociedad contemporánea rinde culto al cuerpo por cuanto este, en buena parte, condiciona, y hasta determina el éxito. Hoy quienes gozan de buena presencia, poseen mayores posibilidades laborales, relaciones humano-afectivas y aceptación social. Esta situación es el resultado de la capacidad de estimulación de la que gozan distintos programas televisivos al mostrar cambios radicales en mujeres, a través de cirugías, por lo que el discurso visual de la televisión persuade el gusto y contribuye a formar juicios de las personas en torno a cánones de belleza.

Durante el proceso de análisis del discurso descubrimos que este problema social no es ajeno a nuestra realidad, como se observa en los hallazgos de este trabajo: inmerso en el campo universitario, específicamente en la carrera de periodismo, ya que los clientes, como menciona una de las entrevistadas, buscan además de un buen cuerpo y rostro bonito una buena conversación, lo cual implica que en esta modalidad no solo se requiere de una estética idealizada, sino también de un capital simbólico e intelectual que en muchos casos provee la formación universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila-Fuenmayor, F. (2006). "El concepto de poder en Michel Foucault". *Telos* 8 (2): 215-234.
- Belmonte, J., y Guillamón, S. (2008). Co-educar la mirada contra los estereotipos de género en TV. *Comunicar*, XVI (31): 115-120.
- Bialowas, A. (2010). Deleitar denunciando: La narco telenovela de Gustavo Bolívar "Sin tetas no hay paraíso" marca el pulso de la sociedad colombiana. *Espéculo: Revista de estudios literarios*, 46. Recuperado de <http://biblioteca.org.ar/libros/150829.pdf>.
- Bolívar, G. (2005). *Sin tetas no hay paraíso*. Bogotá, Colombia: Grijalbo.
- Bolívar, G. (Escritor), y Restrepo, L. (Director). (2006). *Sin tetas no hay paraíso* [Serie de televisión]. Bogotá, Colombia: Caracol Televisión.
- Bourdieu, P., y Jordá, J. (2000). *La dominación masculina* (Vol. 3). Barcelona, España: Anagrama.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Gautier, Margarita. (2017). Entrevista periodística. 25 de octubre de 2017.
- Gervilla, Enrique. (2002). "Educadores del futuro, valores de hoy (I)". *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 15: 7-25.
- Gamba, S. (2007). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Lagarde, M. (2014). Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas putas, presas y locas. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *La Tarea, Revista de Educación y Cultura* 47 (8).
- Ley Orgánica Integral para la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género contra las mujeres -LOIV, Registro Oficial 175: 5 febrero 2018.
- Pateman, Carol. (1995). *El contrato sexual*. Ciudad de México, México: Antrophos.
- Pêcheux, M., y Ezquerro, M. A. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso* (Vol. 277). Madrid, España: Gredos.
- Rincón, O. (2009). Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia. *Nueva Sociedad*, 222, versión electrónica.
- Rutter-Jensen, C. (2005). *Pasarela paralela: escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sanchis, E. (2011). Prostitución voluntaria o forzada. Una contribución al debate. *Papers. Revista de Sociología*, 96 (3): 915-936.
- Sin tetas no hay paraíso. Director. Luis Alberto Restrepo. Caracol Televisión Internacional, 2006. DVD.
- Trajtenberg, N., y Musto, C. (2011). Prostitución y trabajo sexual en Uruguay. Documento de Trabajo/ FCS-DS; 2011/87.